



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

R

Historia de las mujeres en la Argentina : Colonia y siglo XIX por F. Lozano, F. Pita y M. Ini. Buenos Aires : Taurus, 2000

Autor:
Martin, Ana Laura

Revista
Mora

2002, N° 8, pp. 151-152



Reseña



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Gil Lozano, Fernanda, Pita, Valeria S. e Ini, María Gabriela (compiladoras) *Historia de las mujeres en la Argentina Colonia y siglo XIX*. Buenos Aires, Taurus, 2000, pp. 314

Un proceso criminal por hechicería, el encierro doméstico de una dama de la elite porteña, la desobediencia de un grupo de monjas en un convento de Córdoba, mujeres que comenten infanticidio. Estas constituyen algunas de las imágenes que esboza este libro sobre las múltiples y variadas experiencias de las mujeres. Imágenes reunidas en *Historia de las Mujeres en la Argentina Colonia y siglo XIX*, el primero de dos volúmenes dedicados a analizar la historia de las mujeres en este país. Sus trece ensayos intentan dar cuenta de la experiencia y accionar de las mujeres en un determinado período histórico. Cada artículo describe y analiza contextos en donde se encuentran situadas mujeres que, en su diversidad, nos transmiten sin embargo representaciones aunadas de la opresión y subordinación a la que estuvieron y están sometidas.

En la Introducción, las compiladoras (F. Gil Lozano, V. S. Pita y M. G. Ini) manifiestan con claridad los propósitos de esta obra. En un intento por restituir a las

mujeres en la historia, se aboga por la visibilización de aquellas a quienes la Historia ha marginado. Este acto implica a su vez concebir a las mujeres como sujetos de conocimiento, sujetos dignos de la historia. Se procura de esta manera conformar una renovada historia social argentina, en cuyo seno puedan coexistir una diversidad de actores sociales y experiencias que denoten la complejidad del estudio del pasado. Varias son las tradiciones historiográficas y políticas de las cuales es tributaria esta *Historia de las mujeres en la Argentina*. A la categoría analítica de género debemos sumarle los aportes de la historia de las mujeres concebida como una rama específica del conocimiento así como los planteamientos que provienen de un movimiento feminista signado por su precariedad nacional. Este es el marco que conduce a las compiladoras a realizar una crítica a concepciones historiográficas como los relatos biográficos o la historia contributiva que no ponen en cuestión el modelo analítico androcéntrico del quehacer historiográfico al ocultar la desigualdad y la jerarquización existentes en la relación entre varones y mujeres y al contribuir a reforzar los supuestos binarios vigentes en los relatos tradicionales: mujeres versus varones, natura-

leza versus cultura, público versus privado. "Una redefinición de los marcos conceptuales de la operación historiográfica se vuelve por tanto uno de los objetivos propuestos por esta obra".

El libro se encuentra dividido en tres secciones temáticas que funcionan como estructura organizadora de los contenidos: la sujeción y el cautiverio, la desapropiación y reapropiación del cuerpo, y las resistencias y luchas que las mujeres desarrollaron contra las prácticas y discursos construidos sobre ellas. Las tres secciones permiten acceder al texto a través de una vía problemática resaltando así diversos espacios sincrónicos que conforman la experiencia histórica de las mujeres. Sin embargo, la instancia temporal se encuentra muy presente en la obra, al organizarse cada sección en forma cronológica. De esta manera, se narran las vivencias de diversas mujeres en un recorrido que parte de la época colonial y finaliza en el siglo XIX, intentando dar cuenta de los cambios acaecidos durante esos siglos. Esta historización, sin embargo, no conlleva connotaciones teleológicas en cuanto al sentido histórico de las transformaciones acontecidas. Pues, antes que un desarrollo lineal y progresivo de la historia, este libro



plantea las contradicciones y vaivenes que las mujeres experimentaron en sus vidas, signadas por la subordinación y la desigualdad en sus varios sentidos. De esta manera, el estudio diacrónico de estas múltiples vivencias denota no sólo la capacidad para aprehender los cambios que ellas experimentaron sino también la facultad de realizar un análisis histórico de las diferencias y de las desigualdades entre las propias mujeres.

En la sección "Encierros y sujeciones", el encierro de las mujeres es entendido como la práctica, tanto política como disciplinaria, que organiza en el nivel social la diferencia sexual. Las prácticas de control son analizadas a través de cinco relatos que interrogan en las diversas formas en que fue gestada y experimentada esta sujeción. "Un proceso criminal por hechicería a mediados del siglo XVIII" abre esta sec-

ción, el cual puede interpretarse como un mecanismo de control impuesto a aquellas mujeres que infringieron los mandatos del género femenino. Otros dos artículos analizan la situación de las mujeres guaraníes y la de las afro argentinas, leídos en el cruce del análisis de género, la etnia y la clase social. El tema del rapto y cautiverio de mujeres -tanto blancas como indias- constituye el objeto del cuarto artículo, en donde, a través de un recorrido por las narraciones e imágenes de malones y cautivas, se desentraña su valor simbólico. La sección finaliza con el relato del encierro doméstico de una dama de la elite porteña decimonónica, situación favorecida por la inferioridad jurídica de las mujeres en el siglo XIX.

En "Resistencias y luchas", la segunda sección, se vuelven visibles las diversas estrategias y formas en que las mujeres expresaron su oposición al sistema patriarcal. Un primer artículo relata las vivencias de una mujer riojana que, en su carácter de viuda, transgrede las normas sociales al amancebarse con un comerciante extranjero. La desobediencia de un grupo de monjas de un convento de Córdoba en el siglo XVIII frente a los mandatos de la autoridad eclesiástica masculina constituye el tópico del segundo

ensayo. Por último, una recorrida por las producciones de las mujeres periodistas durante el siglo XIX da cuenta tanto de la diversidad temática de la producción femenina como de la apropiación de un oficio considerado como eminentemente masculino.

En "Cuerpos y sexualidad", tercera y última sección, se recupera el cuerpo como lugar concreto, social e históricamente situado, a través del cual se construyen y establecen modelos, disputas sociales e incluso instituciones. En este sentido, los tres primeros artículos, a través del análisis de la maternidad, intentan desnaturalizar una acción concebida como destino biológico insoslayable en las mujeres. Los partos entendidos como producto cultural, la exaltación de la función maternal por parte de la Iglesia y su ligazón con la sociedad y la política tucumanas de fines del siglo XIX y los infanticidios, concebidos como un producto de la maternidad llevada al extremo, constituyen, desde diferentes perspectivas, formas de entender el cuerpo femenino -en este caso la maternidad- como reproductor y referente genérico. Un cuarto artículo incursiona en el hermafroditismo como fenómeno que pone en cuestión los parámetros de género recreados por el propio dis-

curso médico. El aislamiento de la sociedad de las mujeres consideradas locas es el tema del último ensayo, que relata la progresiva segregación a la que fueron sometidas estas mujeres desde mediados del siglo XIX y, en consecuencia, el creciente aumento del control sobre sus cuerpos y mentes.

El material propuesto en *Historia de las mujeres en Argentina* refleja la diversidad temática y teórica de la producción historiográfica sobre las mujeres, producto a su vez de la heterogeneidad de posturas y trayectorias que esta obra intenta reunir. Esta diversidad, a su vez, invita a plantear la relación entre una historia de las mujeres y una historia mirada desde la perspectiva de género. El libro se concibe como un relato que intenta restituir a las mujeres en la historia, ámbito del cual han sido marginadas. Aquí radica la centralidad de este libro, en lo que implica un estudio de la experiencia femenina, de la historia de las mujeres como mujeres. Por otra parte, varios artículos, al introducir la categoría de género, se benefician de una perspectiva capaz de plantear otras problemáticas. Una mirada desde el género les permite situar históricamente el ejercicio de la opresión, al analizar las mediaciones específicas en el tiempo y en el

espacio a través de las cuales se ejerce esa dominación. A su vez, la generalización de ciertas temáticas abordadas hace que las diferencias al interior de las mujeres se vuelvan insoslayables y facilita el entrecruzamiento del género con otras categorías del análisis social. Sin embargo, es en la capacidad de aprehensión de procesos y fenómenos sociales más amplios donde la categoría de género se vuelve esencial. Y en especial en una obra en donde los numerosos estudios de caso existentes -aunque reveladores en sí mismos- complejizan sin embargo su relación con un contexto más general.

De alguna manera, la construcción del pasado de las mujeres es de por sí una tarea legítima, pero es en el intento de realizar una historia que se quiere conformadora de una renovada historia social donde radica la mayor significatividad de esta tarea historiográfica, aunque también su mayor desafío.

Ana Laura Martín

